



Perspectiva Histórica de la Salud Social en Chile (1) * Gabriel Salazar**

Es bastante sintomático que en Chile actualmente se esté invitando a Historiadores a conversar en Arica, Iquique, Antofagasta, Valparaíso, La Serena, en Puerto Montt para discutir los problemas generales del país y algunos problemas específicos también, que nos afectan a todos en particular o localmente también. Es sintomático porque en otras épocas, los años 60, 70, no eran los historiadores los invitados a hablar, a conversar, a recordar, a discutir, sino que los políticos, sociólogos, economistas o planificadores desde el estado, profesionales o cientistas sociales, que no piensan históricamente, no trabajan a partir de la memoria, no escuchan el testimonio de los grupos sociales de carne y hueso, sociólogos, economistas, tecnócratas de la planificación; no necesariamente dialogan con la base social para construir los proyectos y los programas de desarrollo del país.

En los años 60, los historiadores no estaban en debate público; en esos años nos marginaron o nos automarginamos. Recuerdo un libro que escribió por el año 1972 Sergio Ramos, un conocido economista de la época, compañero en la época del actual ministro de educación; el libro se llamaba "Chile una Economía en Transición". Ese libro ganó premios en la Habana y por ahí en la página 43 más menos, a pie de página, decía: "en este libro vamos a utilizar el análisis sistémico, para identificar cuál es la economía chilena en este momento y para eso no necesitamos la historia", "la historia -dijo Sergio Ramos en aquella oportunidad- es un fardo inútil y por tanto, no lo vamos a considerar": Y trabajó con series estadísticas de la economía chilena de no más de 5 ó 6 años en lapso de tiempo. Quiero decir con esto que en esa época, por más que se pensó en la revolución o la reforma o el desarrollo del país o las transformaciones profundas de las estructuras, no se pensó eso históricamente, se pensó en abstracto, desde la teoría pura, desde la economía, econometría -habría que decir- o desde la sociología pura o desde la ideología. Por ejemplo, en 1965, o antes en el 63 al 65, se discutió de dónde se iban a sacar los fondos para promover el desarrollo económico de Chile, época de la candidatura de Eduardo Frei Montalva, que competía en aquella época con el FRAP. El economista principal que tenía la Democracia Cristiana en la época (que desgraciadamente murió después), Jorge Ahumada dijo: "En Chile para desarrollar el país necesitamos una cierta cantidad de dólares, un cierto fondo en dólares. Como el país lo tiene de alguna forma, pero muy poco, es escaso, vamos a tener que pedir ayuda al capital extranjero, entonces el país tiene que desarrollarse mitad capital extranjero, mitad capital nacional", por tanto Eduardo Frei dijo bueno, vamos entonces a chilenizar el cobre y no a nacionalizar, 40% para nosotros y 60 % para ellos. La misma política se aplicó porque el cálculo central -no hubo cálculo en realidad-, pero la idea central es que había que traer capital extranjero, porque Chile no tenía suficiente para autodesarrollarse. Los teóricos de la Unidad Popular, poquitos años después, hicieron el mismo cálculo, dijeron: Compañeros, en Chile no hace falta el capital extranjero, porque hay suficiente plusvalía, basta que estaticemos la plusvalía y tendremos el capital y con eso nos desarrollamos. Ni Jorge Ahumada, ni Alberto Martínez, ni Sergio Ramos calcularon nunca la cantidad real

de dinero que tenía Chile y cuál es la que se necesitaba. Éstos eran conceptos abstractos y una estrategia se jugó a partir de un concepto abstracto: la de la Democracia Cristiana y la otra se jugó a partir de un concepto abstracto: la de la Unidad Popular. Ninguna de las dos, como ustedes saben, resultó.

Digo esto simplemente para decir que en la época mandaban los conceptos abstractos, mandaba la teoría pura, mandaba la ideología o los cálculos econométricos de corto plazo. Hoy estamos viviendo otros tiempos, la memoria social se ha instalado entre todos nosotros, no sólo entre los que profesionalmente tenemos que trabajar con la memoria social, sino en todos los sujetos sociales de este país, en todos los grupos sociales, especialmente en los sectores populares. La memoria social se ha instalado en este país como un dato que no se puede obviar, que no se puede eludir. Es como una especie de criterio de verdad, una especie de una certeza que esta allí, instalada, con lo cual hay que trabajar. En la memoria de cada uno de nosotros está la revolución en libertad que intentó hacer Eduardo Frei Montalva y que no resultó. En la memoria de nosotros está la memoria, la revolución con vino tinto y empanadas de la Unidad Popular y no resultó. Vino después la revolución destructiva -por llamarla así- de la primera etapa del gobierno de Pinochet, de los años 70 a comienzos de los 80, que es la de más triste fama, porque es la época en que se violentaron más duramente los derechos humanos, se destruyó gran parte el estado social - benefactor, se desindustrializó el país. Triste fama, tristes recuerdos. Y luego, la revolución neoliberal propiamente tal, a partir del 82, otra experiencia límite. Y luego, una democracia neoliberal, heredera de lo que dejó la dictadura, que desencantó a partir del 93 a 94 a la juventud de este país, o sea, experiencias históricas límites, transformaciones profundas en un sentido, en otro sentido todas más o menos fracasadas o todas con recuerdos amargos y todas en una generación o en dos generaciones. Nunca antes en la historia de Chile habíamos tenido una memoria social tan cargada de hechos reales, tan cargada de procesos históricos que habían en un sentido, en otro sentido. Todas, con resultados no precisamente alegres.

Digo esto, porque hoy no se puede planificar nada, no se puede proyectar nada, no se puede programar nada en el plano social, si no contamos, si no tomamos en cuenta esta memoria social. Por eso las viejas en la población -y lo digo con todo respeto, porque ellas se autodenominan viejas-, las que pelearon en los 80, las que levantaron las ollas comunes en los 80, **los comprando juntas**, que se autodesarrollaron como ciudadanas, ellas dicen: creemos más a nuestra propia experiencias que los cuentos que nos traen de cualquier lado. Se creen más a sí mismas, a lo que han vivido, a lo que han luchado, a lo que hicieron en los años 80, que a cualquier otra cosa.

No podemos vender pomadas***

No es fácil, como en los años 60, ir a la *pobla* para vender pomadas. Yo mismo recuerdo que en los años 68, 69, 70 hasta el 71, uno iba a las poblaciones a enseñarles a los pobladores qué es lo que era la plusvalía absoluta, lo que era la plusvalía relativa, la tasa decreciente de ganancia, las luchas de clases y los obligaba a memorizar lo que decían los textos. Recuerdo un lote de pobladoras, recuerdo a la Pelusa por ejemplo, que era líder natural de un campamento de Santiago, de la población 26 de Enero, que ahora se llama "Nuevo Amanecer". Sin ningún diente, la Pelu tenía un par de colmillos y una voz agudísima. Y la recuerdo perfectamente, se subía arriba los camiones para gritarles a los hombres, que andaban por ahí algunos botados, otros borrachos, otros trabajando y a garabatos

limpios, porque manejaba los garabatos con una maestría sorprendente, los llamaba y los convocaba para desfilar, para luchar, para protestar y entre medio de los garabatos, hacía sus definiciones de lo que era plusvalía absoluta, que yo le había enseñado y la recitaba, haciendo una mezcla que a mí me resultaba extraña; como profesor sentía esto no, no debe ser, esto no puede ser. Ella cuando habla su lenguaje natural emplea garabatos y cuando trata de convencer, saca una definición de memoria, yo dije aquí hay algo malo.

Eso hacíamos nosotros antes, con la Pelusa incluso, le dijimos *bueno por qué no estudias en la Universidad porque eres muy inteligente* y le hicimos terminar sus estudios secundarios y comenzó a estudiar trabajo social en la Universidad Católica, le conseguimos una beca y todo, para meterle encima a ella, la Pelusa sobre su experiencia, sobre su memoria, un saber de libros, una intelectualidad supuestamente en las Ciencias Sociales. Por algo decíamos en la época: todo el pueblo en la Universidad, que todo el pueblo entre en la Universidad, pensando, que eso era posible.

Recalco esto porque hoy no podemos hacerlo, hoy -pongo un ejemplo- me visitan pobladores, cabros jóvenes especialmente, me van a ver me dicen: Oye -tutean al tiro-, oye, mira ya hemos leídos tus libros, pero no queremos que nos vayas a dar clases, no queremos que nos llevís la pomá a la pobla, ya lo leímos, ya lo discutimos, vinimos a verte para que nos resuelvas este problema específico. Me recuerdo que llegaron los cabros a decirnos: Oye nosotros nos compramos una parcela ahí en la comuna de la Granja, queremos instalar ahí un centro comunitario queremos instalar una quardería infantil, lavandería, para que la mujeres crezcan allí sus cabros y puedan educarse un centro cultural para los cabros jóvenes, un preu, como dicen allá un preuniversitario etc. y lo que gueremos es consultarte -para eso vinimos- si existe en Chile la propiedad mancomunal, la propiedad comunitaria, no como derecho a propiedad individual, sino colectivo del pueblo, resuélvenos esto, porque es eso lo que queremos saber. Les dije: no sé, yo no soy abogado y los mandé donde otro colega; ahí resolvieron su problema. Pero se fijan su actitud frente a lo intelectual es distinta, en los años 60 uno llevaba la papa, uno decía una cosa, el otro lo memorizaba y lo repetían, hoy día no, hoy día si uno va a una pobla, a uno lo llevan para participar de un proceso que ellos controlan.

Memoria social e Historia

Todo esto para decir que estamos en una época, en que hay que tomar en cuenta la memoria social, con un criterio de verdad, como una experiencia, como un saber, un saber acumulado, frente al cual la vieja ciencia palidece, frente al cual la ideología no está ni ahí, frente a cual los profesores se estrellan. Por eso en ciclo básico está la escoba, porque la experiencia que están viviendo los niñitos es mucho más potente que lo que el profesor puede tratar de enseñarle de acuerdo a los programas del Ministerio de Educación, que son programas -como ustedes sabentransados políticamente. Yo soy del área Ciencias Sociales, hace como 4 años, el Ministerio aprobó un programa para Historia y Ciencias Sociales, para enseñanzas básicas y media, se escribieron algunos libros en esa línea, que ponían el énfasis más o menos en lo que era el desarrollo local, la historia local, la identidad local etc. y no bien salió el programa, no bien salió el texto y vino una grita, una crítica violenta desde la derecha y desde otros sectores que no vamos a mencionar, el gobierno dijo: retiremos el texto, ¿qué piensan ustedes también? Entonces tomo de aquí, tomo de acá, cuoteo político y se armó un programa que no es ni chicha, ni limonada - como decía Víctor Jara-. Esos programas llegan donde los niños, los

niños no se sienten interpretados por las Ciencias Sociales que hoy día se les enseña, la experiencia que viven es mucho más real y concreta que lo que se les enseña.

Debido a toda esta situación es que ha surgido una nueva demanda por la Historia, es lo que decía al principio, por eso a los historiadores nos están invitando desde distintos lugares a conversar desde la memoria, desde la historia y en particular, desde la historia social. La Sociología, la Ciencia Política, incluso la Antropología, desde los años 80 han hecho crisis, no saben muy bien esas ciencias para dónde van, están enredadas en discusiones bizantinas como se decía antes, pero no la historia social. Por toda esta razón en Chile y en otros países también, ha tenido un desarrollo espectacular desde los 80 hasta el día de hoy. Quiero decirle muy rápidamente hacia dónde va la historia social en Chile actualmente, y porque desde ahí me atrevo a decir algunas palabras sobre el tema de la salud.

Hoy la historia social en Chile está preocupada en primer lugar de estudiar la historia de vida, pero no historia de vida en el sentido de las bibliografías ejemplares, en el sentido de estudios de vidas que se podrían imitar, que son tomadas como modelo, que han realizado un ideal de hombre, un genio particular. En esa clave se escribió la vida de O'Higgins, la vida de Portales, la vida de todos estos héroes nacionales, de Arturo Prat: No es esa historia de vida la que hoy día los historiadores estamos practicando. Es la historia de vida de sujetos de carne y hueso, anónimos o no héroes por lo menos, no próceres, cualquiera de nosotros en donde la historicidad, por decirlo así no radica en lo ejemplar, en lo arquetípico, en lo heroico, en la genialidad, en lo caudillezco, sino que radica en el drama de vivir, entre la salud y la enfermedad, entre la vida y la muerte, entre lo legal y lo ilegal, entre lo subjetivo, lo mío y lo objetivo que me aplasta, entre el sujeto y la estructura, entre lo social y lo político, entre lo local y lo nacional, entre lo local y lo global.

Identidades sociales

Hoy nuestras historias de vida, nuestras vidas están tironeadas, particularmente por lo global y lo local, porque lo nacional hoy día no tira, no tira por ninguna parte. Ya no se habla de desarrollo nacional o es lo local o es lo global, todo tratado de libre comercio es desarrollo hacia lo global, aunque anulen de hecho el desarrollo local, historias de vida, por tanto, que se mueven entre las luces y las sombras y ese drama de la historicidad de los chilenos actuales, es lo que interesa a las ciencias históricas, en primer lugar. A partir de allí se van iluminando nuevos campos. Ha surgido por ejemplo, la historia de cómo se construyen las identidades sociales. En nuestra época las identidades sociales venían hechitas de alguna manera, venían dadas por las estructuras, venían dadas por el sistema escolar, venían dadas por el tipo de estado, venían dadas por la ideología, venían por los modelos de la época, Juan XXII, Che Guevara, por nombrar algunos. Pero hoy no, frente al mercado, frente a un estado, que ya no es social benefactor, frente a un estado que ya no es populista, los jóvenes saben que las identidades se construyen a pulso, se crean de la nada o se crean, uno con otro, conversando, discutiendo, peleando, revelándose, no estando ni ahí. Los procesos de construcción de identidad hoy son absolutamente fundamentales en la historia de vida de cada uno de nosotros. Eso implica construir la identidad en término de género hombre o mujer, que no es nada de fácil. De alguna manera el género femenino ha logrado condiciones favorables, para un mayor desarrollo, pero en el género masculino en los sectores populares ha experimentado, por primera vez en toda su historia, dificultades crecientes para tratar de ser los que alguna vez fueron o fuimos.

Crisis de masculinidad

Especialmente en los sectores populares, hay una crisis de la masculinidad notable. Es uno de los grandes problemas de nuestra sociedad hoy. Pensemos que el trabajador de los años 50 y 60 para empezar tenía pega segura, tenía sindicatos poderosos, una legislación social que muchos las consideraban modelo, partidos políticos que se peleaban por protegerlo y contar con su voto, un estado social benefactor, un estado populista. Por tanto, podía ser jefe de hogar y creerse el rol de jefes de hogar. Tanto fue así, que la mujer en ese periodo aparece en todos los censos, aparecen hasta en el lenguaje de los políticos -la mujer popular me refierodefinida como dueña de casa. Como el jefe de hogar puede abastecer la casa, ella está en la casa, cuida los niños -¡qué ideal para la iglesia!-. Eso se acabó, hoy el hombre -estoy hablando del hombre popular- no tiene empleo estable, el 80% del empleo en Chile lo da la pequeña y micro empresa, el 46% de los empleos en este país son precarios, o sin contrato o sin previsión y son temporales. No hay grandes sindicatos protectores, no hay partidos populistas, no queda ni uno, no hay un estado social - benefactor, no hay modelo externo, no hay Unión Soviética, Cuba no es un ejemplo que dé seguridad para luchar aquí. ¿Qué ha hecho este hombre? Está viviendo una crisis, que lo ha conducido por un lado a una alcoholización: el índice más alto de consumo de drogas, ustedes deben saberlo, por lo menos lo que dice CONACE, no está en la juventud en la etapa etárea de 15 a 24 años como la propaganda dice, como el discurso público señala, como a los educadores les gusta decir, como algunos diputados ¡verdad! que se engolosinan con los problemas de los jóvenes, que consumen droga en los colegios. No está allí el gran consumidor de drogas en este país, sino en el tramo de edad que va desde 25 a 45, más de 43% de los consumidores de drogas son de esa edad y sólo un 17% entre los 15 y los 23. ¿Qué indica eso? Que lo que percuta el consumo de la droga en esa etapa etárea es el tema de no empleo, o del empleo precario, el problema del empleo precario, que uno puede tener pega un poquito o algunas veces en el año y basta que uno tenga pega dos veces pega, para que lo computen con pega, porque eso es lo que hace el I.N.E.

El problema del empleo precario es igual que en el siglo XIX con los peones. El peón decía pucha yo no me voy a casar, y si me caso y no me la puedo, busco alternativo y me mando a cambiar, esa es la verdad ¿Cuál ha sido el resultado de esto? Que el 56% de los niños que nacen hoy día son guachos. Es una cifra que nadie le gusta mencionar en público, pero son datos oficiales guardaditos, o sea, más de la mitad de los niños que nacen no tienen padres o madre. Por eso el "madre solterismo" se ha extendido como reguero de pólvora en este país y este 56% es un récord histórico en Chile. Es un récord histórico en este país, porque en el siglo XIX, que ya había una miseria tremenda el 37% de los cabros eran guachos. Durante la otra democracia del 38 al 73 eso bajó a un 14%. Ahora Chile jaguar, Chile asociado con los grandes bloques económicos del mundo, tenemos un 56%.

Todo esto para decir que hay una desintegración de las jefaturas de hogar o su traspaso del lado femenino y hay una crisis tremenda de la masculinidad. La historia social hoy está central en el tema de identidad y la identidad es construcción de género, es construcción de jefaturas de hogar, es construcción de un ser verdad que pueda desarrollar toda una red social y familiar en base a afectos que tengan una capacidad productiva o reproductiva, mejor dicho de los niños y eso está haciendo agua y la historia social tiene que estudiar eso, porque eso es lo que nos cuentan los testimonios. Estamos trabajando simultáneamente, por ejemplo historias de drogadictos que están en Santiago, en el hospital que está por el Peral, no me acuerdo el nombre técnico que tiene ahora, historia de cabros del río en Santiago, que se han ido de las casas y que no quieren volver ni siquiera en el SENAME móvil, y que construyen sus identidades a pulso unos con otros en el río.

Ahora hay niñitas en el río; nunca en la historia de Chile en el río Mapocho de Santiago, niñitas, ahora las hay. Y ha traído un cambio en la composición de esos grupos sociales y en cómo construyen sus identidades afectivas, sexuales, de liderazgo, hay un mundo absolutamente nuevo allí, éstos son temas para la historia social.

Estudiando otras historias

Por eso la historia social también está comenzando a estudiar lo que nunca antes había hecho, estudiar historias de niños, las historias tradicionales de historias de viejos de la tercera edad, generales, políticos, héroes, cuando estaban viejos en el estado o cuando eran viejos ya habían acumulado una fortuna como los Edwards o los Matte, pero ahora estamos preocupados de la historia de los cabros chicos, estamos escribiendo sobre cabros chicos y sobre jóvenes. Nunca antes se había escrito historia de jóvenes, la historia de Chile, pero en juvenil o la historia de Chile en infantil, también nos preocupamos de los grupos y comunidades locales, de los grupos de esquinas, de los grupos de raperos, las barras bravas, los de la "garra blanca", "los de abajo", incluso de delincuentes, de prostitutas, de homosexuales. Acabo de terminar de dirigir en Santiago dos tesis simultáneas sobre homosexualismo y lesbianismo. Maravilloso trabajo lo que eso significa, con los testimonios directos por supuesto de las personas que estaban sometidas a estudio. Estamos estudiando los problemas del desarrollo local, lo que ha estado pasando en Alto Hospicio, en la zona de Iquique, se está estudiando -me consta- lo que está pasando en Coronel o en Lota, en otras partes. Me invitaron aquí también, aprovechando que me invitaron ustedes, voy a reunirme con algunos jóvenes profesores de acá para examinar también los problemas de desarrollo local en los alrededores de Puerto Montt o en Chiloé. La historia social está preocupada de nosotros mismos y de todos los problemas que eso significa, terminando por estudiar el desarrollo de movimientos sociales que emergen, de las construcciones múltiples de la identidad, movimientos sociales que nos dan por tanto una idea de lo que es la sociedad civil. Nunca se ha escrito en Chile la historia de la sociedad civil Chilena, tenemos la historia del estado, tenemos la historia de las exportaciones e importaciones, tenemos la historia de algunas grandes empresas, tenemos historias de partidos políticos, tenemos historia de presidentes, pero no tenemos la historia de la sociedad civil. Se habla mucho hoy día la historia civil, se habla mucho de ciudadanía, pero se usa el término como uno emplea una palabra clave que inmediatamente despierta adhesión, pero no se ha escrito nunca, ni en la historia de la sociedad civil, ni la historia de la ciudadanía en Chile está semi escrita. Nosotros estamos trabajando en esta línea, hemos escrito algunas cosas.

Sujeto integral, salud integral

Ustedes podrán comprender que la historia social en Chile se ha preocupado de los sujetos sociales y nos hemos dado cuenta lo que significa ser un sujeto social, el tema de la identidad, el tema del género, el tema de las redes sociales, las formas asociativas. Nos hemos dado cuenta que el sujeto integralmente asumido es aquél que puede relacionarse en todos estos ámbitos exitosamente y en base a eso podríamos construir un concepto de salud: un sujeto integral que ha resuelto todas las variables, todas las dimensiones de su construcción como sujeto social, viviría teóricamente en un estado de salud social ciudadana óptima, que implicaría un sujeto consciente de los problemas que vive, pero al mismo tiempo con participación, en instancias en poder para resolver los problemas que vive e impedir, no es cierto, que esos problemas lo superen, los destruyan. Sujeto integral, salud integral, pensando en una definición de salud integral, aunque a mí no me gusta, a los historiadores no nos gusta, en general, hacer definiciones. Definir es dar fines, poner límites y la historia no tiene límites, siempre sigue, es un proceso abierto. Es

un poco peligroso hacer definiciones, pero si quisiéramos dar una definición de lo que estoy tratando de decir acá, tal vez pudiéramos recordar una que escribió Hanna Arendt, que es una filósofa alemana de origen judío, pero que tuvo que irse de Alemania por el Nazismo y se fue a EEUU. Allí escribió en contra de los regimenes totalitarios y lo que significaba construir identidad bajo un régimen totalitario. Es una filósofa que estuvo muy olvidada, por décadas, pero que reapareció en gloria y majestad en el mundo a partir de los 80 y ustedes se darán cuentan porqué. Ella escribió por ahí de repente lo siguiente, que yo entiendo es una especie de definición de salud integral, de un sujeto social, ella dijo: "No se puede llamar feliz, a un hombre o una mujer que no participe en los asuntos públicos, no se puede llamar libre a un hombre o una mujer que no tenga una experiencia directa de las libertades públicas y no se puede llamar ni libre, ni feliz a quien no participe del poder público". Lo repito: "No se puede llamar feliz, a quien no participe en los asuntos públicos, al ser que está recluido, marginado, no tiene posibilidades de felicidad porque no participa en una comunidad, no se puede llamar libre a quien no experimente en sí mismo y por sí mismo las libertades públicas. La felicidad, mejor digo la libertad, en la definición de ella, es una libertad dentro una comunidad, en lo público. No puede ser la libertad del individuo egoísta que la construye para sí solo, a costa de otros. La libertad, como la felicidad, son funciones sociales, funciones participativas y en ella significa participar dentro de una comunidad, no fuera de la comunidad, dentro de un colectivo y remata su idea con esta frase "No puede ser llamado ni feliz, ni libre, quien no participe en el poder público". Es evidente, si no participa en el poder público, no va a poder controlar las variables que afectan o su libertad o su felicidad. Este punto de vista la salud, como concepto social histórico, lo digo en sentido físico, es un concepto integral que en el fondo, alude la existencia de una comunidad que se autogobierna, una comunidad que ejerce soberanía, y sujetos sociales que participan dentro esa comunidad y dentro de esa soberanía.

Si uno examina la historia de Chile, va a descubrir inmediatamente que este sujeto integral o este tipo de salud integral ha sido destruido sistemáticamente desde el siglo 19 hasta la actualidad. Toda la historia de Chile es una dramática historia de la destrucción de las comunidades ciudadanas, de la destrucción de los sujetos que podían participar en estas comunidades, de la destrucción de la soberanía popular, de la enajenación de la soberanía popular, de reprimir, eliminar, asesinar, torturar a aquéllos que intentaron desarrollar el poder, desde la base social. En Chile este sujeto integral, esta salud integral, ha sido sistemáticamente destruido por un estado centralista, construido todo el tiempo y reconstruido todo el tiempo por las fuerzas armadas y centralistas -repito- porque el poder militar siempre construye poderes centrales y permanentemente liberal.

Cuarta globalización

Chile ha sido un país siempre abierto al mundo. Es falso, absolutamente falso, que esta globalización que hoy día se dice es la primera que está ocurriendo en el mundo, como dice mi ex compañero de Universidad José Joaquín Brunner. Bienvenida la modernidad, aplaudamos la globalización, caminemos hacia la aldea global del mundo, dice Brunner, porque es primera vez que los pueblos -verdad- a través de Internet, de las comunicaciones, a través de qué sé yo, correos electrónicos, se han unificado y toda distancia se acorta y todos somos uno y hablemos del ciudadano del mundo. ¡Pamplinas! No, ésta es la cuarta globalización en que participa Chile. Podríamos desarrollar un curso entero acerca de las cuatro globalizaciones que ha experimentado este país y como a través de estas cuatro globalizaciones siempre hemos vivido con las puertas abiertas de par en par, hacia

los grandes gigantes capitalistas que están en el mercado mundial. El único periodo de excepción a esta tendencia multicentenaria, fue 1938 - 1973 y dentro de ese período, que son 40 ó 35 años más o menos, hay que descontar los períodos liberales: el período liberal del gobierno de González Videla, el período liberal del gobierno de Ibáñez y todo el gobierno de Jorge Alessandri. En rigor no hemos sido librecambistas, en total más menos alrededor de 18 a 20 años, en dos siglos, eso es una **pitajaña**, es una anomalía. Normalmente hemos sido librecambistas y todas las globalizaciones del mundo desde que partió con los fenicios, los cartagineses, los del mediterráneo que fue la primera, después los portugueses, los españoles que nos pescaron a nosotros, después los ingleses, los alemanes, los franceses, siglo XIX que también nos pescaron a nosotros, después los Yanquis que quedaron solos y nos atenazaron muy fuertemente y ahora el mundo entero, los tres grandes bloques por lo menos, la comunidad europea, el Sur Este asiático y EE.UU. Todas estas globalizaciones siempre han sido producto de la hegemonía del capital mercantil financiero, no el capital productivo industrial, las globalizaciones siempre ha sido obra de los comerciantes, los grandes comerciantes portadores, importadores y el gran capital financiero. Hoy no es la excepción, es el capital financiero que hoy día hegemoniza el mundo, aunque a muchos que le gusta despistar un poco las cosas dicen: la globalización igual Internet, globalización, igual comunicación, globalización igual televisión. Esa es una pantalla, el verdadero problema es que la globalización es la hegemonía total del capital financiero en el mundo, se trata de lo que llaman capital golondrina, porque viene, se invierte, compra barato, invierte un poquito, vende caro y se va. Llegó a Chile como el 92 -93, no llegó cuando Pinochet estaba en el gobierno. Fue el problema de Pinochet, que hizo todas las reformas para que el capital financiero internacional llegara y no llegó durante su gobierno. No bien se fue Pinochet, llegó como a partir del 92 - 93 y de un viaje y ¿Por qué llego?, ¿Para qué llego? A comprar las empresas estatales que se están privatizando, las compraron como chatarra y se asociaron con los grupos económicos que Pinochet, permitió que se constituyeran. Vino la crisis asiática el 97 y el capital extranjero comenzó a retirarse y el 98 cayó la inversión extranjera en Chile un 74%, automáticamente se detuvo el desarrollo del país, o sea las tasas del desarrollo bajaron de un 5 a 6% a un 3% y menos del 3%. La derecha dijo Lagos o la Concertación no es lo suficientemente liberal, tiene que seguir privatizando. Pero El Mercurio, ¿se han fijado en los últimos 15 días? Sigue trayendo noticias que el capital extranjero se sigue retirando. Había muchas expectativas que se iba a construir el puente aquí a la isla de Chiloé. Pero cuando el estado no puede poner plata, porque la cosa era que si el estado ponía plata se construía el puente, con beneficio para el capital privado la inversión extranjera no está. El TLC va significar 300 millones de dólares menos y el estado tiene que suplir eso, entonces el capital financiero internacional se va y se va de la construcción y se va de otros lugares y El Mercurio deja constancia, casi todas las semanas de eso. ¿Qué pasa con Chile? Las tasas de crecimiento bajan y bajan y el estado va a tener que aumentar los impuestos y nadie va hablar en el estado de una reforma profunda en el plan laboral, porque los empresarios no se lo van a permitir. Este problema lo estamos viviendo ahora, así como solapadamente, como suavecito. La economía está más o menos estancada, pero nadie lo va a decir, porque todavía hay expectativas del TLC y el pacto con la Unión Europea, hay posibilidades, las exportaciones de los viñateros, de las frutas pueden aumentar, etc.

Pero los historiadores ya sabemos que esto ha ocurrido en Chile, no una, sino varias veces. Exactamente lo mismo pasó a fines del siglo XIX, a comienzos del 20 también, éramos librecambistas, también llegó el capital extranjero, también el capital extranjero se convirtió en el motor del desarrollo de la economía chilena. Por esa misma razón, el empresariado nacional quedó arrinconado, en funciones

económicas de segunda clase. Está pasando hoy de nuevo, porque el empresariado nacional, recuerden, se potenció en Chile, cuando se le permitió controlar el mercado de capitales formado por las cotizaciones de los trabajadores AFP e Isapres, pero ese capital hoy día está copado ya por el capital extranjero y los empresarios chilenos ¿dónde se meten entonces? Lagos dijo: inviertan en las industrias para que creen empleos, y un empresario se lo dijo: ¿para qué? si invertimos y pagamos las Bermudas, tenemos una tasa de lucratividad cinco veces más alta que cualquier inversión en Chile. Es la lógica del capital financiero. Hoy día el capital financiero se escapa literalmente a la inversión en capital fijo, pues quien invierte en capital fijo queda petrificado en una tremenda planta industrial. Vean lo que pasó con Luchetti en Lima, cualquier problemilla y una inversión queda ahí, esterilizada, muerta: El capital financiero no es tonto, no invierte en capital fijo, invierte de verdad en estos negocios de compraventa de empresas, invierte en el control de las Isapres, invierte en control de AFP invierte en control de otros capitales, construye carreteras, construye rotondas, construye supermercados, que son cosas cortas y que luego se va o quedan cobrando peajes.

Chile no desarrolló capital productivo

Todo esto es porque en Chile el capital mercantil financiero siempre ha sido hegemónico y dominante y siempre por la misma razón, no ha desarrollado un capital productivo y al no desarrollar el capital productivo, no ha permitido el desarrollo de la producción y de los productores agrícolas, de la artesanía, de una burguesía industrial poderosa y de una capa de empresarios mineros de mediana estatura. Eso ocurrió en el siglo XIX y ha seguido ocurriendo hasta el día de hoy. ¿Adónde voy con esto? Que por la hegemonía de este capital financiero se produjo la crisis del campesinado en Chile, sería larguísimo contarla, tenemos por ahí varios libros. Se produjo la crisis del artesanado en Chile, que no pudo desarrollarse como burguesía industrial, se produjo la crisis de los pequeños empresarios mineros que eran de sectores populares y la hegemonía de este capital, impidió que estos pequeños y medianos empresarios se transformaran en una burguesía industrial o productiva, que se radicaran en la tierra. Un productor tiene que tener su capital fijo en la tierra, entonces trabaja alrededor de eso y sujeta a la gente a la tierra, sujeta a la gente a la provincia, sujeta a la gente a las comunas locales. El capital mercantil financiero al destruir el capital productivo chileno, al destruir el campesinado, el artesanado, el pirquirinaje, produjo la pobreza y la marginalidad. En 1830, 1840, 1850 el ejército andaba detrás de los hombres, los reclutaba para el ejército para llevarlo a guerrear, guerra de la Independencia, guerra contra Perú, guerra contra los mapuches, guerra contra los campesinos rebeldes los años 20 y 30, guerra contra los bandidos, guerra contra España, guerra contra Perú otra vez, la persecución de los rotos para llevarlo al ejército, se sumó a la persecución de los jueces, porque los rotos sin pega comenzaron a robar y como no había policías, el ejército se acostumbró a ser el gran pacificador del pueblo en Chile. 25 veces el ejército chileno ha masacrado el pueblo chileno, 25 veces -es cierto que ganó 2 veces la guerra Perú - Bolivia-, pero 25 veces ha masacrado al pueblo chileno y al pueblo mapuche. Digo esto para mostrar más menos algunos de los factores y que pasó con este eventual sujeto integral, con esta eventual salud integral del sujeto chileno. Eso destruyó las comunidades locales, comenzó la inmigración de provincias a Santiago, destruyó la capa productora del país, el empresariado productor sobrepuso sobre ello los especuladores, los agiotistas, el capital extranjero, el capital financiero, la banca, el juego de la bolsa. Por eso la clase obrera en Chile se demoró muchísimo en desarrollarse y no bien se desarrolló, la destruyeron. Lo que hizo Pinochet fue destruir la clase obrera y dejarla convertida en jornaleros, en temporeros. ¿Qué pasa con todo esto? Que toda

esta gente termina por irse a Santiago y Santiago crece, crece, crece como una ciudad que recoge capas marginales y ahí surgen las patologías de este país, todas las patologías, las enfermedades del cuerpo, pobreza, hambre, pestes, recordemos la peste de la viruela de 1880 - 1886 y algo, la del Cólera, poquito después, la peste bubónica a comienzos de siglo. Se disparó la tasa de mortalidad general, y la infantil llegó a ser la más alta del mundo, por casi medio siglo, enfermedades del cuerpo de todo tipo, enfermedades psicológicas o como quieran llamarlas, de la identidad, enfermedades por último, en el sentido de la construcción de una ética. Porque para el marginal, el excluido, resultaba más rentable robar, que trabajar, porque el trabajo asalariado rinde menos que un buen robo, todo el mundo lo sabe. ¿Porqué la **cangalla** se instaló en el siglo XIX durante décadas y fue imposible a los grandes empresarios, a la policía y al ejército eliminarla?, Porque estaban destruyendo al pequeño empresariado minero, lo estaban peonizando, le pagaban un salario que ni siquiera la permitirían alimentarse, le pagaban en fichas, que les impedían moverse de la faena, los torturaban, los azotaban. Entonces se pusieron a robar las mejores piedras del mineral, eso era la cangalla. Agustín Edwards Ossandón, el segundo de la dinastía, se quejaba por 1850 que el 35% de su producción pasaba vía robo, vía cangalla, a manos del peonaje. No se clamaba porque hubiese una policía o un cuerpo de ejército en las minas o en las placillas de la época para someter a esta gente alzada. Yo hice el cálculo porque estudié el fenómeno y un solo robo de cangalla significaba el sueldo para un peón minero, de aproximadamente 4 meses.

Hoy día el tráfico de drogas tiene una rentabilidad tan alta, que no sólo está por encima de los salarios, sino que está por encima del ingreso medio de un empresario medio. Mientras la rentabilidad de la droga sea alta, va a ser imposible erradicarla, sino que lo diga Perú, Bolivia, Colombia, Estados Unidos y que lo diga Chile. Están ensañándose con la Legua, como si la Legua fuera el centro de este asunto, es un muestrario a las políticas públicas en este sentido, pero Chile está invadido de punta a cabo por eso. Estudié este tema también y puedo decir que la economía de la droga tiene hoy una importancia fundamental en la balanza de pago de los países. Si Chile llega a ser un país donde se hacen lavados de dinero, Chile tendría un ingreso en dólares que le permitiría paliar la retirada de la inversión extranjera. La importancia estratégica del comercio de la droga en la economía de estos países es fundamental, pero no se ataca ese nivel. Lo que estamos atacando una variable de la economía de mercado, pero la Legua es un grupo chiquito, donde hay pequeños traficantes. Pero es un ejemplo, un paradigma de lo que debería hacerse en general. Los robos rinden más, la economía del robo implica una asociatividad, un compañerismo que ya se la quisiera un partido político. Hemos estudiado la prostitución en Chile, tanto la que existía antes del 73, como la de ahora. La que existía antes del 73 era la prostitución en prostíbulos, con la cabrona, el que tocaba la campanilla, el campanillero, etc. Pues las formas asociativas que se daban ahí dentro, la hermandad, la fraternidad entre las mujeres, entre todos los componentes de la sociedad de la prostitución, eran fortísimas. Tengo algunos ejemplos de investigaciones que hemos hecho en las que se ve cómo una prostituta es capaz de dar la vida por defender a otra, porque hay una hermandad profunda, el compadrismo, la camaradería, la asociatividad, la solidaridad de los marginales entre sí, es un valor social tremendo, que hace empalidecer la camaradería al interior de la organización política. No se parece en nada al concepto de ciudadanía en que se maneja desde la constitución política y de la Ley de la República. Quería decir que por todas estas globalizaciones liberales, se produjo una destrucción y se sigue produciendo la destrucción de la ciudadanía en Chile de las comunidades en Chile, y esta definición de Hanna Arendt, que decíamos, una y otra vez, por un lado o por otro, ha sido bombardeada y destruida. El resultado que hemos tenido es una

patología social, por llamarla así, que incluye todas las patologías tremendas desde mediados del siglo XIX hasta el día de hoy con variantes. Frente a estos problemas han ocurrido varias reacciones, que voy a enumerar:

Sociedades mutuales y mancomunales

La primera reacción importante fue la reacción de lo que en otra época se llamaron las sociedades mutuales y mancomunales, organización social autónoma que dio una respuesta. Lo voy a detallar un poquito luego porque me parece muy importante. Sobre esta respuesta espontánea de los sectores sociales y populares vino la respuesta de la iglesia, que durante mucho tiempo fue algo así como el FOSIS del estado chileno, porque el estado liberal, si de algo se caracteriza, que el estado chileno -repito- siempre ha sido liberal, menos el pedacito anómalo que dijimos, si algo se caracteriza es que está centralmente preocupado de la política exterior, de sus relaciones con el mercado mundial, de sus relaciones diplomáticas con las grandes potencias del capitalismo mundial o preocupados de la frontera: achiquemos Perú, achiquemos Bolivia. Porque el mercado del virreinato Peruano que Chile quiso apoderarse y de hecho se apoderó, logró someter económicamente a Perú y Bolivia, por la vía de las armas. Todo este cuento que Santa Cruz quería invadir Chile, olvídense. El capitalismo chileno necesitaba dinero, mercado natural. ¿Dónde surgió? Del mercado que era el virreinato peruano, como no pudo dominarlo nunca económicamente tuvo que hacerlo con las armas. Portales adquirió esta estrategia y era comerciante, no olvidemos y era un comerciante que trabajaba en ese virreinato, pero cuando se conquistó ese mercado se dieron cuenta que no servía para nada porque el verdadero mercado era el Atlántico Norte, donde comanda Inglaterra y el Pacífico. Como O'Higgins no previó esa cuestión y no controló el Pacífico y dejó que lo ingleses se metieran al Pacífico, Chile perdió la carrera y quedo encerrado en el mercado peruano que no servía para nada. El estado chileno siempre ha estado preocupado del exterior, de la globalización, de las fronteras. Y a los militares que tienen una manera de pensar, una lógica geopolítica, les seduce mucho más esta geopolítica que avanza hacia el mundo y que se asocia con los poderes mundiales, que la política de los grupos sociales que quieren empoderarse como ciudadanos, por eso el ejército de Chile siempre se ha cuadrado con el capital mercantil financiero, nunca se ha cuadrado con el capital productivo industrial, nunca se ha cuadrado con las comunidades de ciudadanos. Todos los golpes militares en Chile y todas las masacres han ido por el mismo lado. Por tanto esta lógica que ha predominado en el estado chileno de tirar hacia fuera arrastrando al ejército y el ejército, que se ha convertido en el gran pacificador interno que desafía esta extraversión del país hacia la globalización, una y otra vez, por eso es que este ejército si da un golpe no es para unir a los chilenos, sino para atacar a uno y favorecer a otros. No es nacionalista es fraccionalista, mal que mal la UP había tenido un 43% de los votos, o sea prácticamente la mitad de los chilenos, el golpe se dio contra ese 43% y lo mismo ocurrió en todos los golpes que ha dado, sería largo aquí desarrollarlo. Por eso el estado al preocuparse de eso, el estado liberal, descuida el problema social, descuida el problema de la producción. ¿A quién le ha encargado esa responsabilidad política de hacerse cargo de la política, de hacerse cargo de la salud, de la educación, del empleo, del desarrollo social, etc., de la pobreza, de la miseria, de la enfermedad, en el siglo XIX? Primero a la Iglesia, segundo al municipio, el estado del siglo XIX portaliano, que tanto orgullo le da a algunos, se desprendió del problema social. Dijo al municipio: ustedes se encargan y la Iglesia dijo yo me hago cargo, pero el estado no le dio fondos a los municipios así que no pudo hacer nada y la iglesia trabaja con fondos de caridad.

Iglesia Católica administradora

Durante mucho tiempo en Chile los hospitales, los lazaretos, las casas de depósitos, los dispensarios, los colegios, estaban controlados por la iglesia, y la iglesia trabaja con un fondo que al principio lo obtuvo del diezmo, el diezmo era un impuesto que la iglesia le cobraba a todo Chile, porque se suponía que todos debían ser católicos, tenían que pagar el 10% anual de todo lo que produjeran o todo ingreso que recibiera, por supuesto que la iglesia remataba la cobranza del diezmo ¿quién remataba la cobranza? Unos privados que espiaban a los productores. ¡Ah! Te nació una vaquilla, ¡Ah! Tienes tantos quesos. Entonces los diezmeros enviaban espías para saber que tenían y les cobraban a fin de año el 10% y si no, confiscación. Por eso los campesinos, hombres buenos, campesinos en general, al principio, artesanos en general, mineros en general, no se hicieron católicos. Por eso odiaron la iglesia y los curas, por eso los huasos los días domingos se ponen al lado afuera de la iglesia de la capilla a hacer juegos, topeaduras de caballos, juegan a la rayuela, tomar un poco de chicha, cualquier cosa, pero no entran. Si ustedes van a Quito, entran a la catedral de Quito, está lleno de hombres, hombres rezando, poniendo velitas, con cara así de místico y las iglesias están llenas de oro y filigrana, un barroco andino producto de esta tremenda piedad de hombres y mujeres de la cultura andina. En Chile, no.

¿Por qué creció el socialismo? ¿Por qué prendió el marxismo? ¿Qué pasaba con este diezmo? ¿Para qué servía? Para financiar la junta de beneficencia, es decir administrar los hospitales, los lazaretos, los colegios etc. Y los administradores por tanto peleaban por recibir más, igual que los diezmeros por eso todos peleaban para aumentar el diezmo para el beneficio social, pero también para su bolsillo. Durante mucho tiempo ése fue el fondo social que existió en Chile. Se cobraba a sangre y fuego, a través del diezmo a los propios productores, o sea, sangraba a aquéllos que posteriormente pretendían sanar. Hay un círculo vicioso terrible, por eso durante mucho tiempo la caridad fue la política social en Chile y por eso se llamó beneficencia. El beneficio que las clases altas, que administraban estos fondos, intentaban hacer a los sectores populares víctimas del liberalismo. Por eso el estado no desarrolló ninguna política social, ni financió ningún programa social significativo antes de 1924 y la iglesia viene a ocupar el espacio del ministerio social de ese liberalismo en esa época. Porque los municipios no duraron nada, tuvieron escuelas igual que hoy día, hubo una especie de municipalización de la salud y todo, pero no dio resultado. Sería larguísimo evaluar todo eso porque se puede comparar con lo de hoy día y no tenemos tiempo.

Seguro Obrero

El año 1914 el arzobispo de Santiago le envío una carta al Ministro de Hacienda decía: *Ministro, usted sabe que la caridad* -dijo- *ya no da abasto*, los fondos que los creyentes, o sea los ricos que creían en la iglesia, donaban a las fundaciones, ya no dan abasto, la crisis social no ha superado la cuestión social a comienzo de siglo, todas las pestes, toda la tasa de mortalidad infantil, la alcoholización. Es la época de la gran alcoholización del pueblo chileno, comparen la drogadicción de hoy día con esa época. Fue la alcoholización, esa experiencia si uno compara fotos -no sé si habrán visto unas fotos de 1880 de los obreros del salitre que están con una especie de palas gigantescas que se usan en la minería, unos hombres fuertachos, ustedes saben que el promedio de la estatura de los chilenos a mediados del siglo 19 era de más o menos de 1.75 metros o 1.80 metros en algunos casos-. Ése es el roto que ganó la Guerra del Pacífico, en una época en que el roto fundamentalmente comía carne porque Chile en esa época era como Argentina, era un país ganadero, si uno dice incluso las dietas de los trabajadores del salitre era carne, si uno dice cuatro comidas, pero comidas, no el *tecito*, cuatro comidas al día.

Compárenlo con las fotos de los años 20 o compárenlo con los obreros del POJH de Pinochet en el año 84 u 85. Por pura casualidad en la foto como de 6 obreros con el torso desnudo, unas palitas chiquitas y unos gallos chicos famélicos que no miden más de un 1.64 o 1.63 de estatura; no hay duda que la crisis de la cuestión social de la crisis generó un impacto tremendo en la corpulencia o en salud física del pueblo chileno y eso sobrepasó la caridad. Eso llevó al Arzobispo de Santiago a plantear: mire, o el estado nos ayuda o la crisis social va a hacerse explosiva. El ministro le dijo: Arzobispo, no tenemos plata. El tema se arrastró y no hubo ninguna legislación social y el estado asistencial no se constituyó sino hasta que los jóvenes militares, los oficiales jóvenes dieron el golpe militar en 1924 -digo la oficialidad joven- impusieron la Ley 4054 que creó el Seguro Obrero y creó un fondo, no, peor, estatizó el fondo social. Éste es un gran tema y absolutamente fundamental.

En Chile, el fondo social para salud, para educación, para muerte, para todo, toda la previsión surgió primero que nada entre las comunidades indígenas, que tomaron una caja de comunidades, un fondo social para objetivo de previsión. Posteriormente los trabajadores portuarios, en la época se llamaban jornaleros, que tenían que meterse al agua hasta la cintura para cargar los sacos, echarlo a un bote y el botero llevarlos hasta el barco, tuvieron también su caja de comunidades. Estos fondos sociales que los trabajadores formaban para su previsión siempre despertaron el apetito de los mercaderes y de los banqueros, de los financistas y del municipio, que siempre no tenía plata. Entonces ya por 1850 el estado, el municipio, los capitalistas, por todos los medios trataron de apoderarse del fondo social. Pero las sociedades mutuales lograron constituir sus fondos sociales y entre 1830 - 1930 durante un siglo las sociedades mutuales manejaron, formaron su fondo social, administraron su fondo social, crearon políticas de salud. No tenemos tiempo acá de detallar, basados en la visita de un camarada a otro camarada llevando la solidaridad, la compañía. El fondo social es nuestro fondo, y desde nuestra institución en conjunto te estamos ayudando a superar el problema, o sea una participación en tomas de decisiones referentes a educación, a salud, previsión, administración de fondos, estos fondos sirvieron para financiar también actividades culturales. Las mutuales crearon escuelas, fundaron diarios, publicaron periódicos, construyeron sedes, construyeron teatros, contrataron profesores, médicos, técnicos, pero ellos ponían los programas, ellos ponían los objetivos. Este fondo social fue creciendo, recordemos que en 1920 había 120 mil trabajadores que estaban dentro de estas sociedades mutuales, estas mutuales se fueron confederando, formaron mancomunales. Las mancomunales tienen una asociación, una red de mutuales o una región, aprovechando la ley de comuna autónoma en 1891, que le daba el poder a los electores para controlar el municipio, dijeron bueno por qué no nos apoderamos del municipio, podemos autogobernarnos desde el municipio y consideró un socialismo municipal. Estas mancomunales comenzaron a desarrollar un poder local, un poder regional que fue en aumento. Por eso fueron reprimidas a sangre y fuego, masacres de trabajadores por el ejército en 1890, 1901, 1903, 1905, 1906, 1907, 1919, 1924, 1931, fueron destruidas. El gran proyecto de la clase política de 1924, los militares primero porque la clase política civil no se atrevió nunca a aprobar la Ley, consistía en que ese fondo social pase ahora al estado. El estado asistencial en Chile se construyó sobre la base de la expropiación, si quieren, estatización del fondo social. Por eso, entre 1926 más o menos en 1940 los trabajadores lucharon contra la Ley del 4054, contra el seguro obrero, porque estaban perdiendo el control de su fondo social y porque estaban viendo que el estado asistencial pese a que estaba creando asistentes sociales, enfermeras, médicos, toda una política, no resolvía los problemas locales en la forma en que las mutuales lo habían resuelto. Lucharon en vano, porque fueron reprimidos siempre,

primero por los militares, después policialmente. Por eso el estado asistencial se construyó en Chile sobre la base de la estatización del fondo social.

Fondo social privatizado

Podríamos conversar pero no hay tiempo, de lo que pasó con este estado social, su burocratización, el incremento de sus costos de operación, los servicios que fueron óptimos para el período. La gran reforma de Pinochet consistió en privatizar el fondo social, ese mismo fondo social que hoy día es administrado con mentalidad capitalista para el capital financiero, al principio nacional, ahora internacional. ¿Qué política de salud, entonces, uno puede discutir largamente, no, qué política de salud puede devenir de un fondo social que ha sido estatizado y sometido a todas las presiones y los juegos políticos y burocráticos y posteriormente privatizado y sometido a todas las cuotas de ganancias que se requieren desde una perspectiva empresarial? Uno puede evaluar todo eso y compararlo con las posibilidades que puede dar un fondo social manejados por los propios cotizantes, como los demostraron las sociedades mutuales en los años 20, posiblemente el único ejemplo en Chile de un sujeto social integral -como dije al principio- con salud integral lo vieron los trabajadores mutualizados en 1910, 1925. No sólo ellos, si ustedes ven las fotos no tienen que ver fotos para ver fisicamente, ¿no? La pinta, la pinta de los directores de las mutuales, unos bigotazos, sus corbatas, sacando pecho con un orgullo, una autocomplacencia que impresiona y su estandarte, porque su estandarte es símbolo de identidad mutual y en todas las fotos de los líderes hay detrás eso, ¿no? Ciudadanos que tal vez tomaron en serio lo que dijo Hanna Arendt en filosofia después, porque no sólo se ayudaron entre sí, sino que dijeron: bueno este país está enfermo, la clase política está enferma, la oligarquía está enferma, los milicos son simplemente masacradores del pueblo, entonces tenemos ahora nosotros que legislar, tenemos que gobernar este país. Y Recabarren dijo: Hay que educarse para administrar el país, no para tomarse el estado, sino para que administremos el país y construyamos estado. Esta gente en 1919 elaboró todo un paquete de leyes económicas y se la pasaron al presidente en 1919 durante las marchas del hambre. Aquí está un completísimo paquete de medidas económicas de leyes económicas que usted tiene que aprobar, si no las aprueba el congreso, entonces se las va a ver con el pueblo soberano. Estos trabajadores no fueron a pedir más salarios, que el estado nos proteja, aprueben una ley de verdad que nos consiga beneficios; no, ellos fueron soberanamente a exigir, hágase esta política, estamos gobernando, estamos legislando. Esa fue la actitud de esos ciudadanos, por supuesto que ni Alessandri, ni los militares, ni el general Altamirano entendieron que el pueblo pudiese gobernar, no entraba en su magín que el pueblo tomara decisiones. Se metieron las leyes en el bolsillo en 1919, el pueblo insistió, este mismo pueblo que se autoeducaba a través de las mutuales, que maneja sus fondos. Si no quieren aprobarnos las leyes pues entonces les vamos a dar al país una constitución política, y entre el 8 y 15 de marzo de 1924, los profesores, los trabajadores y los estudiantes convocaron una asamblea constituyente popular para darle al país una constitución política a la pinta del pueblo. Esta asamblea es la única asamblea constituyente que ha tenido el país todas las otras no han sido asambleas constituyentes populares, han sido comités constituyentes designados por los militares para que redacten la constitución liberal. Esta es la única asamblea espontánea que se reunió en el teatro municipal de Santiago durante una semana, lleno total, con gente afuera esperando sin poder entrar. El primer discurso lo dijo a voz en cuello -porque no había micrófonos- una muchacha de 22 años. Se subió al proscenio, como se decía entonces, y exigió que esta asamblea tenía que aprobar la absoluta igualdad de derechos entre el hombre y la mujer y, lo digo resumido, se ganó un aplauso electrizante. En ese ambiente se aprobó una serie de proyectos constituyentes para el país, resumidamente lo que aprobaron: primero, el estado no

debía ser unitario, sino federal. Por tanto las regiones debían tener autonomía y las comunas mantener también su autonomía para evitar el centralismo de Santiago, con la hegemonía de la burguesía mercantil financiera y privilegiar a los productores locales; segundo, que el congreso nacional no estuviera formado por políticos profesionales sino por representantes de las fuerzas productivas del país, agricultores, mineros, industriales y trabajadores con exclusión de los políticos profesionales; tercero, abolición del ejército nacional, so pretexto de que lo único que había hecho era masacrar trabajadores porque representaban los intereses de la oligarquía mercantil financiera de Santiago. Debía ser reemplazado por milicias ciudadanas administradas localmente, por la comunidad local, etc.

Destrucción del sujeto integral

Nada de eso fue aprobado cuando Alessandri a dedo designó 17 personas que eran sus amigos políticos liberales, para redactar lo que fue la constitución liberal de 1925. Entre Alessandri e Ibáñez destruyeron este movimiento social de ciudadanos y expropiaron el fondo social, primero para el estado, después para los empresarios, y la salud pública pasó a ser un problema estrictamente político y no de la comunidad ciudadana. Ahora es un problema esencialmente empresarial y las patologías que han sido el resultado de la destrucción de este sujeto integral del que hablamos, continúan en este país de otra manera, pero al final dan patologías como siempre.

De nuevo como en el siglo XIX tenemos trabajadores precaristas con empleos temporales, no sólo a nivel popular, también a nivel profesional. En los municipios, un porcentaje altísimo de los profesionales que allí trabajan es a contrata y dependen de la voluntad del alcalde, por tanto de las elecciones. Hay un cambio, sale uno y entra otro, salen 300 para fuera. Producto de ese cambio, hoy día la precariedad del empleo está a todo nivel y eso genera patologías tremendas en muchos sentidos. Sería larguísimo aquí explicarlo. Tenemos por otro lado una polarización del ingreso que es la peor que ha tenido Chile en su historia desde el siglo XIX. No se habla mucho de eso pero es tremenda la polarización de los ingresos que hoy tenemos, además una desconfianza enorme en la política, cosa que no ocurrió en 1938 - 73, en que teníamos una confianza gigantesca en la política de los políticos, o sea tenemos una crisis como la de fines del siglo XIX, 1900 que sé yo, muy parecida. Recordemos la tasa de niños guachos que tenemos, la mortalidad ha bajado sin duda, la mortalidad infantil es baja, la escolaridad ha aumentado, pero la precariedad del empleo, es peor casi la del siglo XIX, y eso impacta en la jefatura de hogar e impacta en los niños e impacta en la educación. Sin embargo no hay confianza en la política, porque además no sólo la política hoy en día. La semana pasada El Mercurio informaba que, en una encuesta que se realizó, de nuevo los políticos tienen el rango de más bajo en término de la confianza entre el 5 y 8%, mientras las universidades, mientras la iglesia ha bajado también y otras personas están en un 60 y 70%. No hay alternativa no están los Juan XXIII, no están los Marx, no están los Guevaras, no hay modelos.

Por eso creo que el concepto de salud integral que manejamos desde la historia, pensando en una salud cívica general de la cual se desprenden las otras saludes, es hoy día un problema no resuelto y parece que hoy nos fuéramos encaminando progresivamente, pero muy lentamente a reproducir un concepto de salud como la que manejaban las mutuales, pero un trayecto muy largo porque la gran tarea que subsiste es resocializar el fondo social, *desempresarializar* el fondo social, *desmercantilizar* el fondo social desgajarlo del capital financiero internacional. Recordemos que el capital financiero internacional, un 70% son cálculos hechos por consultores internacionales, está formado por fondos previsionales, fondos de

pensión, o sea es capital de los trabajadores es escamoteado para fines del desarrollo capitalista.

No disociar la salud de otros factores

Para terminar la perspectiva que tiene un historiador social hoy día del tema de la salud, no puede uno disociarlo de los otros grandes problemas que se han arrastrado por la historia de este país que no han sido resueltos y uno tiende a dudar que un plan más, que un plan menos de salud vaya a resolver el tema de los factores que inciden en estas patologías. No sacamos nada de lanzar política de rehabilitación con drogadictos, rehabilitación de drogadictos, si no actuamos sobre los factores que generan y desencadenan el consumo de droga, no sacamos nada con decir los padres no cumplen con su deber respectivo a los niños si no hay padres, ¿cómo vamos a resolver ese problema? No sacamos nada con echarle la culpa a los profesores, a los métodos de los profesores, que los chicos no aprendan tanto en el colegio, sin ver lo que viven en la calle o en su casa.

Creo que sobre este tema podríamos hablar muchísimo más porque como digo la historia social se mete por todos los rincones, por todos los rincones el sujeto social y uno se da cuenta que por todas partes están actuando los factores patógenos que producen enfermedades, no sólo del cuerpo, sino enfermedades cívicas, no solo pobreza corporal, sino pobreza ciudadana, que es mucho peor. Por eso creo que si uno quiere actuar "remedialmente" -entre comillas, para no decir otras palabras con R que ya no se usan- sobre esta situación requiere indudablemente de la unión, la unificación, la coordinación de todas las metodologías que desde los distintos sectores, pueden permitir contribuir el cambio desde la educación en primer lugar, desde la ciencia por otro lado, desde la Universidad, desde la salud, desde todos los lugares. Eso es lo que yo podría decir en esta larga cháchara del día miércoles. **Gracias**.

***Los subtítulos son de los editores.	

⁽¹⁾ Èste texto corresponde a una conferencia ofrecida por el historiador Gabriel Salazar el 6 de agosto de 2003,con ocasión del aniversario del Servicio de Salud en Puerto Montt.

^{*}Texto no revisado por el autor

^{**}Historiador de la Universidad de Chile (1960) tiene además los títulos de filósofo (1963) y de sociólogo (1969) en la misma institución. Realizó sus estudios de doctorado en Historia Económica y Social en la Universidad de Hull en el Reino Unido (1984). Desde 1985 se ha desempeñado como investigador y profesor en distintas instituciones académicas y universidades chilenas. Entre sus libros se destacan: Labradores, Peones y Proletarios (1985); Violencia Política Popular en las Grandes Alamedas (1990); Los Intelectuales, los Pobres y el Poder (1995) y Autonomía, Espacio y Gestión (1998).



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME: http://www.archivochile.com

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tésis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.

© CEME web productions 2003 -2006

